



Representaciones sociales del poder en estudiantes de sociología y trabajadores del puerto de la ciudad de Mar del Plata (2011-2015)

Social representations of power in sociology students and workers in the port city of Mar del Plata (2011-2015)

Gustavo Antón, María Soledad Schulze, David Santos*

Recibido: 25 de agosto de 2015

Aceptado: 1 de noviembre de 2015

Resumen

El artículo describe y analiza los modos como los estudiantes de sociología de la Universidad Nacional de Mar del Plata y los trabajadores de la industria del pescado de la misma ciudad, se representan y evalúan *quanta* de poder en personalidades de la política, la economía y la cultura. Las representaciones y concepciones del poder evidencia la existencia de un territorio de disputa y confrontación, que permite observar dónde y cuánto ciertas estructuras sociales se cristalizan en representaciones y juicios morales. Asimismo, el trabajo discute problemas teórico-metodológicos y epistemológicos que presenta la investigación empírica de la dimensión poder. En tanto el poder refiere al ámbito constitutivo de relaciones sociales, la observación de procesos sociales de atribución de poder exige elaborar instrumentos cada vez más precisos, dando cuenta tanto de sus virtudes como de sus falencias.

Palabras Claves: representaciones colectivas - atribuciones de poder - poder político.

Abstract

This article describes and analyzes how sociology students at the Universidad Nacional de Mar del Plata and fishing industry workers, represents and evaluates *quanta* of power ascribed to politicians, cultural personalities and businessmen. Those collective representations and ideas about power seems to be a clash and disputed imaginary territory, which let us recognize where and how social structures crystallized representations and moral statements. The article also discusses theoretical, methodological and epistemological problems of empirical research of power. Empirical research methods, requires developing increasingly precise instruments, highlighting strengths and weaknesses of research progress.

Keywords: collective representations - attributions of power - political power.

* Gustavo Antón, Dr. en Cs. Sociales, Lic. en Sociología IIGG, FSoc, UBA, gustavoanton1976@hotmail.com; María Soledad Schulze, Lic. en Sociología, UNMdP, becaria CIC-UNMdP, schulzesoledad@yahoo.com.ar; David Santos, Estudiante avanzado de Sociología, UNMdP, davidsantostaliercio@hotmail.com



Introducción

La investigación empírica de la dimensión poder

La propuesta de este trabajo radica en el análisis de un conjunto de representaciones sociales sobre el poder que expresan dos grupos sociales diferenciables *a priori* por su carácter socio-ocupacional y en su identidad sociocultural: los estudiantes de la carrera de Sociología de la Universidad Nacional de Mar del Plata (2011-2012) [en adelante, los estudiantes] y los trabajadores de la rama del filet de la misma ciudad (2014-2015) [en adelante, los trabajadores]. Tales representaciones son el resultado de dos avances exploratorios sobre la dimensión poder, donde se pusieron a prueba un conjunto de instrumentos teórico-metodológicos con la finalidad de explorar los modos en que ambos grupos se representan la dimensión poder y constituyen diversas atribuciones sobre la cuestión del poder. El análisis comparativo que sigue, resulta de utilidad para discutir y debatir tanto los resultados como los instrumentos que fueron empleados.

Nuestro interés radica en acercarnos empíricamente al problema del poder, “para conocer y desentrañar los modos y procesos que hacen posible, construyen, posibilitan y sostienen relaciones sociales mediante las cuales unos construirán y ejercerán la capacidad de instalar y desencadenar formas de acción en otros grupos sociales”.¹ Desde esta perspectiva, el ejercicio del poder no se piensa únicamente como la amenaza y/o uso de la coacción física, sino también como la constante disputa por instalar un conjunto de formas sociales e institucionales de normas, representaciones, valores que influyen y moldean los comportamientos.²

Consideramos fundamental reflexionar sobre los resultados obtenidos a partir de una batería de interrogantes destinados a desencadenar en los entrevistados de ambos grupos representaciones y atribuciones sociales del poder propias. A tales fines se construyó e instaló en terreno una cédula de entrevista – en forma oral en el caso de los trabajadores industriales y en forma escrita en el caso de los estudiantes universitarios - en el que entre

¹ Ver Marín, J.C, Prólogo a Muleras, E. (2008). “Sacralización y Desencantamiento. Las formas primarias de conocimiento del orden social”, Miño y Dávila Editores, Buenos Aires.

² Ver Muleras, E. (2013), “Pedagogía de la desobediencia a la inhumanidad del orden social. La construcción de una reflexión para la acción”, Alemania. Ed. Académica Española.



otras cosas se plantea un conjunto de preguntas “abiertas” a ser respondidas en forma anónima e individual. Le transcribimos un ejemplo a continuación:

***Le pedimos que nombre tres *personas* que usted considere que en la Argentina actual tienen poder y las ordene de mayor a menor poder. [Le aclaro que no importa si usted está de acuerdo o no con ellas] Vamos a ordenarlas del siguiente modo:**

¿Cuál es la persona que tiene más poder [primera]?

¿Cuál le sigue? [segunda]

¿Cuál le sigue? [tercera]

**** Le pedimos que nombre tres organizaciones que usted considere que en la Argentina actual tienen poder y las ordene de mayor a menor poder. [Le aclaro que no importa si usted está de acuerdo o no con ellas] Vamos a ordenarlas del siguiente modo:**

¿Cuál es la organización que tiene más poder [Primera]?

¿Cuál le sigue? [Segunda].....

¿Cuál le sigue? [Tercera].....

El estímulo presentado se repite para pedirles a los entrevistados que distingan tanto identidades individuales (personas), como colectivas (organizaciones) del “poder político”; el “poder económico” y “social”.³ Por la propia lógica de las preguntas, se presiona a los entrevistados a la distinción, a la diferenciación cualitativa y cuantitativa de las identidades del poder. Por una parte, se está solicitando que distingan aquellas personas y organizaciones, que tiene *más* poder de aquellas que tiene *menos*; considerando que la primera persona tiene más poder que la segunda y la segunda más que la tercera (lógicamente: $A > B > C$).⁴ Por otra parte, hipotéticamente se espera que, “según sea la fuente atribuida de poder político, económico y social, las identidades reconocidas en cada caso son diferentes y el ordenamiento jerárquico resultante es diferente”.⁵ Sin embargo, el ordenamiento de mayor a menor poder no implica necesariamente que el entrevistado tenga conciencia de las relaciones involucradas en la cuantificación y cualificación del poder.

³ Este primer estímulo indaga por el “poder” sin adjetivarlo, sin especificar un “tipo de poder” como el político o el económico. Esto es fundamental para nuestras investigaciones, ya que nos permite observar de qué manera nuestros entrevistados perciben y adjudican fuentes o tipos de poder distintos a las personas u organizaciones que nombran.

⁴Ver: Cátedra Juan Carlos Marín (2010), Taller de Cambio Social: Problemas y razones de nuestras actuales investigaciones, Carrera de Sociología, Universidad de Buenos Aires.

⁵Cátedra Juan Carlos Marín (2010), Taller de Cambio Social: Problemas y razones de nuestras actuales investigaciones, op.cit.



La hipótesis de partida considera que las formas como las personas –en nuestro caso los estudiantes y los trabajadores- atribuyen poder a otras dependen de las representaciones de la realidad, de las imágenes y concepciones del poder y de una lógica implícita que sustenta un sistema de atribuciones de poder a otros.

En el presente artículo vamos a analizar las respuestas obtenidas referidas al poder político. Por poder político entendemos aquel que se origina en la ejecución de los poderes del Estado moderno (Poder Legislativo, Poder Judicial y Poder Ejecutivo) y en aquellos partidos políticos que luchan por apropiarse de la distribución de los poderes gubernamentales. El Estado moderno es donde radica toda legitimidad del poder físico y la racionalización de las normas destinadas a su aplicación.⁶ El interrogante utilizado refiere al poder político es el siguiente: *Ahora le voy a pedir que nombre tres (3) personas que usted considere que en la Argentina actual poseen poder político y las ordene de mayor a menor poder político [Le aclaro que no importa si usted está de acuerdo o no con ellas] Vamos a ordenarlas del siguiente modo: ¿Cuál es la persona que tiene más poder político [Primera]? ¿Cuál le sigue? [Segunda] ¿Cuál le sigue? [Tercera]*

Si bien tenemos presente las dificultades intrínsecas al método de entrevista o encuesta, a todo interrogatorio en general, con estas preguntas no intentamos más que instalar un estímulo igual por su contenido semántico a cada entrevistado. Por ello, no se trata de establecer una verdad surgida de la boca del entrevistado sino simplemente captar sus imágenes sobre el poder y la orientación de sus preferencias. Entendiendo que los modos en que un conjunto de hombres conciben la realidad depende de una situación histórica concreta y no de las formas de pensamiento provenientes de los individuos aisladamente, sino de grupos determinados que según sea su posición, confrontan entre sí por mantener o cambiar el orden establecido, es decir, confrontan por imponer una manera de concebir el mundo.⁷

⁶ Weber, Max (2005). *Economía y Sociedad*, México, Fondo de Cultura Económica.

⁷ Mannheim, Karl (1958), *Ideología y Utopía*, Buenos Aires, ed. Aguilar.



Las observaciones y los datos

En el relevamiento es posible constatar que algunos estudiantes se esfuerzan en sistematizar sus respuestas, tratando de sintetizarlas, salvando lo que en apariencia surge como un sistema intrincado y contradictorio de relaciones, ofreciendo casi “naturalmente” una variedad de identidades que se correspondan con lo “político”, lo “económico y cultural”. Por su parte, los trabajadores de la pesca suelen generar silencios entre respuesta y respuesta, que dan cuenta de las dificultades que atraviesan a la hora de ofrecer respuestas.

Esta circunstancia llevó a que en ocasiones, el entrevistador repregunte y aclare, por ejemplo, que no hay preguntas correctas ni incorrectas, a partir de lo cual responden de manera terminante, sin encontrar la variedad de matices posibles. Las ausencias –como niveles de no respuesta– en uno y otro grupo pueden interpretarse como el resultado de diferentes grados de reflexión entre uno y otro grupo. Mientras los trabajadores se sorprenden ante la pregunta por el poder, los estudiantes de sociología hacen un esfuerzo por poner en juego sus identidades epistémicas y culturales. En este sentido, es plausible localizar una relación de correspondencia entre el nivel educativo máximo formal alcanzado, la capacidad de identificar y expresar verbalmente sus personificaciones concretas y el reconocimiento y diferenciación de grados de poder (primera persona, segunda persona, tercera persona).

Cuadro 1. Atribuciones de “poder político” a personificaciones según trabajadores o estudiantes: atribuciones a Cristina F. de Kirchner [en adelante, CFK] u otras personalidades.

Primera Persona mencionada con “poder político”	Trabajadores	Estudiantes
CFK	51%	98%
Otras respuestas	49%	2%
TOTAL	100% (86)	100% (44)

Fuente: Elaboración propia. Seminario estudiantes de Sociología mdp (2011); Trabajadores de la Industria de Procesamiento de Pescado de Mar del Plata (2014)



En el caso de los estudiantes se observa una uniformidad de respuestas: el 98% de los entrevistados (los % están redondeados) menciona a Cristina Fernández de Kirchner. Este hecho da cuenta de la extensión que asumen ciertas representaciones sobre el fenómeno del poder y un máximo de atribuciones al poder formal del gobierno, “el poder institucional” o “el poder institucionalizado”, desatendiendo lo que podríamos denominar el “poder fáctico o de hecho” de otros actores, tanto sociales como políticos, económicos o culturales. A pesar de la diversidad cultural que aparece en las representaciones del poder registradas, ambos grupos se representan el poder político como un atributo personal, inherente a una persona como atributo esencial de la misma – por “naturaleza”, “designio divino”, etc., – y no como la resultante de un conjunto de relaciones sociales económicas, culturales, políticas y sociales que expresan intereses de clase. Sin embargo, para el caso de los trabajadores la concentración se reduce casi a la mitad en contraste con el 98% atribuido por los estudiantes, lo cual quizás se deba a las diferentes identidades sociales y culturales del universo de entrevistados; a los distintos contextos políticos en que se instala el cuestionario; o la combinación de ambas situaciones.

En este sentido, entendemos que la “legitimidad” con la que CFK llega a cumplir dos mandatos presidenciales,⁸ encuentra relación con que se produzcan, a nivel subjetivo, la normalización del poder político cristalizado en su figura. Sin embargo, dicho reconocimiento no significa que los grupos sociales estén a favor o en contra de su persona, sino que quizás en ella se reconoce cierto grado de “restablecimiento de lo político” luego de las crisis de los noventa que encuentra mayor expresión en el estallido social de 2001 y la resistencia popular que puso en jaque a los políticos y la política con la consigna ¡que se vayan todos!

La categoría “Otras respuestas” agrupa todas aquellas personificaciones y/o respuestas cuyas frecuencias individuales oscilan entre un 1% y un 5%, como por ejemplo: Massa, Moyano, Scioli, Pulti, Marcelo Tinelli, medios de comunicación, gobierno actual, sindicalistas, Cobos. La diversidad de otras respuestas es amplia y abarcativa de personalidades tan disímiles como contrapuestas: desde personalidades políticas con

⁸ Debemos tener en cuenta que el cambio de época comienza con la presidencia de Néstor Kirchner en el año 2003. Los gobiernos de CFK tuvieron lugar entre el 2007 y el 2015, y los estudiantes de sociología fueron entrevistados cuando comenzaba el segundo mandato.



relevancia nacional hasta personalidades del ámbito local, como así también, personalidades de los medios de comunicación y de otros ámbitos de la cultura. Asimismo, es destacable que ambos grupos de entrevistados, en las respuestas que se otorgan sobre la primera persona con mayor poder político tienden a primar personalidades ligadas a la política de la esfera nacional. Por otro lado, en la categoría “otras respuestas”, tomamos la determinación y el criterio de incluir “no sabe/no contesta”. En este caso, el no saber cómo responder dicho interrogante se torna significativo, dando cuenta de la mayor dificultad de enfrentar la necesaria reflexión y el procesamiento reflexivo de la información disponible para los entrevistados. La existencia de respuestas en un 10% que indican: “no entiendo nada de política” o “con la política me mataste” y similares, ofrecen un señalamiento sobre la dificultad existente en los trabajadores para enfrentar la consigna planteada.

Como mencionamos más arriba, la ausencia de respuestas ante las preguntas *¿Cuál es la persona con mayor poder político (Primera?)*; *¿Cuál le sigue (Segunda?)*; *¿Cuál le sigue (Tercera?)*, constituye material analítico de gran interés metodológico los interrogantes planteados sobre el poder generan grandes dificultades entre los entrevistados. En el cuadro II exponemos los datos según hayan o no otorgado una respuesta a la pregunta por poder político en la primera, segunda y tercer persona.

Cuadro 2. Niveles de atribuciones de poder a las tres personificaciones con más poder político según trabajadores o estudiantes.

Responden o no al interrogante	Trabajadores			Estudiantes		
	1ra. Persona	2da. Persona	3ra. Persona	1ra. Persona	2da. Persona	3ra. Persona
Respuesta	72%	59%	37%	98%	95%	95%
No Respuesta	28%	41%	63%	2%	5%	5%
TOTAL	100% (86)	100% (86)	100% (86)	100% (44)	100% (44)	100% (44)

Fuente: Elaboración propia. Seminario estudiantes de Sociología Mdp (2011); Trabajadores de la Industria de Procesamiento de Pescado de Mar del Plata (2014)

Si se aprecian las respuestas de los trabajadores solamente, se puede distinguir un aumento creciente y paulatino de la “No Respuesta”, pasando del 28% para la primera persona al



41% en la segunda y constituyéndose en mayoría en la tercera: 63%. Mientras entre los estudiantes el porcentaje de “No Respuesta” se sostiene, entre los trabajadores este interrogante genera mayores niveles de no respuesta, lo que podría estar indicando las dificultades en este universo social de generar y expresar verbalmente “representaciones más complejas” del poder. Mientras los estudiantes atribuyen poder a diversas identidades, los trabajadores, mayoritariamente se ven imposibilitados de identificar una diversidad posible de otras identidades con “poder político”.

Así, podemos arribar a una primera conclusión provisoria: los estudiantes universitarios cuentan con mayores herramientas e información para realizar atribuciones de poder y para representarse otras identidades con poder que forman parte de un sistema de relaciones de fuerzas políticas. Si bien atribuyen mayor poder casi unánimemente a CFK, comportamiento que se reitera cuando se indaga sobre la atribución de distintas fuentes de poder (poder político, poder social), una vez que avanzan en las respuestas de la segunda y tercer persona con poder, los estudiantes identifican una diversidad de personas, algunas vinculadas al gobierno (Scioli con un 15%) y otras a la oposición (Macri 10%). Por su parte, los trabajadores “agotan” sus posibilidades de atribución en una persona. Atribuyen directamente a una persona o dos un gran poder, concentrando en sus figuras todas las atribuciones. De este modo, podemos pensar los silencios y las faltas de respuesta como la imposibilidad de reconocer personificaciones individuales y colectivas. Esto nos indica que socialmente el poder está instalado como algo abstracto, cosificado y sobre todo como algo imposible de observar y reconocer en la realidad.⁹ La resultante de concebir dicha realidad como algo reificado, es que esta no puede ser modificada, enfrentada y resistida.¹⁰

⁹ Marx, K (1985). “El capital” Tomo I, vol. I, cap. I punto 4, El fetichismo de la mercancía y su secreto, siglo XXI, México, 1985.

¹⁰Los avances investigativos del grupo dirigido por Juan Carlos Marín, en especial el trabajo de Edna Muleras “Sacralización y desencantamiento”, dejan entrever que “En las etapas más tempranas de la organización social, en las que prima la inobservabilidad del origen humano y social de la génesis normativa, las prescripciones totémicas de carácter mágico y el tabú, se corresponde con la atribución de poder a identidades no personales, principalmente a los fenómenos naturales, y a las “cosas” y seres vivos que se animan. En etapas más avanzadas de la sacralización, el poder pasa de una atribución de poder a una esfera sobrenatural y suprahumano no personal hacia una esfera trascendente a lo humano personificada” (Proyecto de Investigación UBACyT, 2011-2014).



Por su parte, entre los estudiantes el poder aparece como “más diseminado” entre identidades diversas y en confrontación, representados principalmente entre pares opuestos: Gobierno nacional-Oposición al Gobierno actual, entendiendo la existencia de bandos en disputa, que en tanto tales expresan distintas dimensiones del poder.

Cuadro 3. Atribuciones de poder político en segundo lugar según trabajadores y estudiantes.

Segunda Persona mencionada con “poder político”	Trabajadores	Estudiantes
No sabe, no contesta o no tiene opinión formada	40%	5%
Otras respuestas	23%	36%
Daniel Scioli	15%	16%
Mauricio Macri	11%	18%
Amado Boudou	7%	-
Hugo Moyano	3%	25%
TOTAL	100% (86)	100% (44)

Fuente: Elaboración propia. Seminario estudiantes de Sociología Mdp (2011); Trabajadores de la Industria de Procesamiento de Pescado de Mar del Plata (2014)

Si analizamos las respuestas ofrecidas por ambos grupos para la “segunda persona con más poder”, tal como se anticipa arriba, encontramos en primer lugar una mayor dispersión de respuestas, con una gran diversidad de personificaciones en relación a lo registrado en la primera persona. En la categoría “Otras respuestas” se incluyen las 12 personalidades que destacaron los entrevistados cuyas frecuencias oscilan entre un 1% y un 5%, estos son: “Alfonsín”, “Capitanich”, “Ernestina Herrera de Noble”, “Cristina Fernández de Kirchner”, “De Vido”, “Empresarios”, “Gobernadores”, “Los hijos de la presidenta”, “Sindicatos”, “Massa”, “Ménem” y “Moyano.” Si bien se observan personalidades disímiles, podemos decir que todas ellas están vinculadas en un sentido amplio a la esfera de la política. Es decir, si bien “Ernestina”, “los empresarios” y “los sindicatos” no son necesariamente figuras de “los partidos políticos”, sabemos que participan de la arena política y ejercen su



poder a través de las asociaciones políticas. También puede destacarse que entre los trabajadores, las atribuciones se dirigen a personalidades de la política, del Ejecutivo Nacional (Boudou), Provincial (Scioli) y Local (Macri), sosteniendo una línea de reflexión que encasilla el poder en el “poder formal”. Solo posteriormente aparece “Moyano” y “los sindicatos” como representante del poder sindical. Entre los estudiantes, esto se ofrece de otras maneras.

Ahora bien, cuando se interroga a los trabajadores por la tercera persona con mayor poder político el 54% no responde y empiezan a generarse mayores niveles de incomodidad que se tornan manifiestos y taxativos cuando los entrevistadores insisten o repreguntan. Frente a esta insistencia y presión de los entrevistadores, los trabajadores utilizan formas evasivas y aducen “no tener idea sobre política”. En este sentido, reconocen su propia imposibilidad para enfrentar los interrogantes.

Sin embargo, los estudiantes de la carrera de Sociología ante esa misma pregunta responden, pero empiezan a aparecer respuestas más dispersas y mayor variedad de personajes ligados al poder y la política. De este modo, nos preguntamos si esta dispersión se debe a las herramientas sociales y culturales con las que cuentan los estudiantes para reconocer otras identidades ligadas al ámbito de lo político y lo cultural; o si más bien nos está advirtiendo que este grupo reconoce el poder de manera centralizada y luego encuentran algunos obstáculos al tener que identificar el entramado de relaciones sociales del poder y las asimetrías de este cuando empieza a descentralizarse.

En segundo lugar, se analizan las respuestas dadas por los entrevistados a la pregunta que los presiona al reconocimiento de organizaciones con poder político. De este modo se puede observar cómo se acentúan y repiten las faltas de respuestas, así como también se dispersan las respuestas otorgadas a medida que se avanza de primera a segunda y tercera organización según las diferentes fuentes del poder.

Como organización que expresa el primer lugar del poder los estudiantes reconocen al Frente para la Victoria con un 65%, mientras que los trabajadores dicen en un 55% no saber.



Cuando se los interroga sobre organizaciones que expresan el segundo y tercer lugar del poder, empiezan a predominar la falta de respuestas en el caso de los trabajadores del puerto. En cambio, en los estudiantes de sociología se mencionan organizaciones que en su mayoría son reconocidas como opositoras al gobierno de CFK: la CGT y Hugo Moyano ocupan el primer lugar con el 22%, le sigue el Diario Clarín con un 18,18% y luego madres y abuelas de plaza de mayo y la Sociedad Rural con un 6,81%. Las respuestas de los trabajadores del puerto también se concentran fundamentalmente en la CGT, dado que del total que reconocen quién ocupa el segundo lugar en las organizaciones con poder político un 18,18% nombra a la CGT y Moyano.

Para el caso de este grupo de trabajadores, cuando llega el momento de responder por la tercera organización con poder político no solo ya son más quienes renuncian a la tarea, sino que comienzan a diversificarse las respuestas en una variedad de personificaciones disímiles. Los estudiantes de sociología reconocen en tercer lugar a clarín como la organización con más poder, luego le sigue la Sociedad Rural con 15% y los medios de comunicación, la iglesia, y la CGT con un 9% y por último un grupo muy diverso - “otros” en el que se menciona a Madres y Abuelas de Plaza de Mayo, el radicalismo, el sector financiero, la Cámpera).

Los dos universos sociales, trabajadores industriales y estudiantes universitarios, no ofrecen gran coherencia lógica, pero resulta evidente que esta ausencia se debe a causas en principio diferentes. A unos y otros las palabras “no le alcanzan”, como no le alcanzan al filósofo que las considera inadecuadas o estrechas para dar cuenta de sus pensamientos y por ello debe recurrir al lenguaje corriente, atribuyendo nuevos significados –más refinados- a las palabras del lego. Así, las palabras, más que dar cuenta de realidades acabadas, comprendidas y reflexivas, dan cuenta de las dificultades que enfrentan unos y otros a la hora de “hablar” de las complejidades del poder.

Conclusiones provisionarias

En primer lugar, se puede destacar que en el caso de los estudiantes, el modo de evitar la puesta en crisis de sus propios sistemas de atribuciones sobre la dimensión poder, “lo



hacen”, “no saben cómo, pero lo hacen”.¹¹ Aunque de manera diversa, objetivan sus modos de representarse el entramado de relaciones sociales de poder y se manejan con diversas opciones de respuesta frente a los interrogantes sobre organizaciones. Concentran las atribuciones en ciertas identidades pero presionados por la necesidad de ofrecer otras respuestas dan muestra de su capacidad para construir atribuciones. Sin embargo, entre los trabajadores, las dificultades son mayores: el porcentaje de no respuesta se incrementa notablemente, las “atribuciones” concentradas en identidades puntuales son mayores y a la vez se muestran más limitados a la hora de ofrecer respuestas en segundo y tercer término a medida que se avanza en la entrevista. Sus atribuciones se limitan a personalidades que, hipotetizamos, conocen muy bien, o porque ocupan el ejecutivo nacional o provincial, o bien porque se trata de liderazgos sindicales con altos niveles de exposición mediática/informativa: Hugo Moyano.

Los altos niveles de “No respuesta” entre los trabajadores como las formas muy concentradas de atribuir poder entre los estudiantes ofrecen, desde nuestra perspectiva, no una imposibilidad o dificultad intrínseca de sondear las formas de representarse el poder sino un alcance limitado de los entrevistados para pensar en términos de *quantum de poder* o cuantías de poder en “personificaciones inobservadas”: el poder fáctico del *establishment* como personificación del capital financiero resulta insondable.

En relación a las atribuciones de ambos universos sociales de entrevistados, nos preguntamos en qué medida el contexto político que atraviesa el país en el momento de realizar los registros impacta en la diversidad de representaciones. En el caso de los estudiantes en el año en que se realizó la prueba piloto, es posible pensar que la gran cantidad de atribuciones a Hugo Moyano se debe en parte al momento de confrontación que protagonizaba contra el gobierno nacional. Mientras que entre los trabajadores, la explicación de dicha atribución podría buscarse en otros factores o fenómenos. Si se parte de la hipótesis de un cierto descontento que los trabajadores expresan con el gobierno de CFK, es posible pensar que entonces reconocen en la identidad de Moyano al opositor, quien “en nombre de los trabajadores” da “batalla”, por ejemplo exigiendo la quita del impuesto a las ganancias de los trabajadores, etc. Asimismo, es sugerente que se

¹¹ Ver Piaget J. (1985), *La toma de conciencia*, Editorial Morata, Madrid.



reconozcan identidades opositoras, dado que esto podría indicar que el poder se reconozca como un territorio en disputa.

Para concluir, se puede destacar que los interrogantes utilizados demostraron ser útiles a la hora de permitir objetivar las representaciones diversas y lo que aquí denominamos “el sistema de atribuciones de poder”. Para el caso de nuestros entrevistados, estos pudieron reconocer el poder como un atributo que forma parte de “X” identidades, pero no como un proceso de atribución de unos a otros. Es decir, como la resultante de un conjunto de relaciones sociales. Es decir, lo observan al poder en “tanto atributo adherido a la “cosa”, las relaciones existentes entre las “cosas” son inobservadas”.¹²

Sin embargo, podría plantearse formas alternativas de aproximación a la dimensión poder tanto en uno como en otro sub-universo, pudiéndose indagar los motivos y argumentos utilizados por los trabajadores para dar cuenta de las atribuciones a una u otra identidad. “Desde su perspectiva, ¿de dónde proviene el poder de tal o cual personalidad?” o bien “Usted quien cree que tiene más poder entre las siguientes personalidades de la política (ofrecer listados de personalidades o bien, “entre tal y cual persona, ¿quién considera usted que detenta más poder? (listados por pares o pareados)”. Los resultados obtenidos nos llevaron a considerar que estas formas de interrogar a los entrevistados pueden ser testeadas en sucesivos avances empíricos sobre la dimensión poder.

¹² Cátedra Juan Carlos Marín (2010), Taller de Cambio Social: Problemas y razones de nuestras actuales investigaciones, op.cit.